

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam iustitiae partes tendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los corresponsales.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

La Asamblea francesa votó el 28 por unanimidad una enmienda de M. Dampierre prorrogando las vacaciones parlamentarias hasta el 22 de Abril, y una proposición para elegir una comisión permanente de 25 diputados, encargada de cumplir durante las vacaciones, de concierto con las secciones de la Asamblea, las obligaciones especificadas en el art. 32 de la Constitución de 1848. Esa comisión fue elegida el 29, y se compone de una gran mayoría de diputados de la derecha y del centro derecho.

En esta misma sesión habló el presidente de la república sobre la situación general financiera de Francia, y dijo que el país debía comprender claramente que solo podía obtenerse el equilibrio para los presupuestos de 1872 por recursos extraordinarios procurados por la deuda flotante. Esos recursos casaban con el presente año, y el equilibrio futuro solo se podrá obtener con nuevos impuestos y estableciendo los rendimientos públicos sobre una base sólida y ordenada. Francia, aunque muy abrumada, ha dado extraordinarias muestras de vitalidad. M. Thiers dijo que no dudaba que todos dirigirán sus esfuerzos a hacer la carga lo más llevadera posible. Su discurso fue muy aplaudido.

La Asamblea votó un recargo de 20 por 100 sobre los telegramas que se expidan para dentro de un departamento, y de 40 por 100 sobre los telegramas entre diferentes departamentos.

Dicen de París a El Times personas que han visitado últimamente los puertos de mar franceses del Norte, que la nueva ley relativa a la marina mercante principia a hacer sentir sus efectos. El puerto de Dunkerke especialmente está mucho menos concurrido de buques que en los diez últimos años, y se indica que las juntas de comercio del puerto del Norte tratan de llamar la atención del Gobierno sobre las consecuencias amenazadoras de la ley en cuestión.

Los acontecimientos que han tenido lugar en Francia desde Agosto de 1870, cuentan en capital al Estado, según datos reunidos en la comisión de presupuesto, nueve mil millones y medio de francos; sin incluir sesenta millones de ingresos de que le ha privado la cesión de territorio.

Los reyes de Nápoles se encuentran en París; también lo está la gran duquesa de Toscana.

La reciente ley votada por la Asamblea de Versalles, dice un periódico, empieza a producir efectos perjudiciales al comercio francés. El puerto de Dunkerke, especialmente, es hoy mucho menos frecuentado por los buques que lo ha sido durante los últimos diez años, y se dice que los tribunales de comercio de los puertos del Norte de Francia se proponen llamar la atención del Gobierno sobre las ruinosas consecuencias de la citada ley.

En la corte sesión que la Asamblea nacional francesa celebró el 31 del pasado, quiso poner término a sus tareas votando un crédito de 200,000 francos con destino a los gastos que ha de ocasionar la exposición internacional del año. Dicha exposición se abrirá en el próximo mes de Mayo.

Respecto de M. Thiers, en Versalles corrió muy autorizado el rumor de que se proponía renunciar a su comisión permanente, para pedir que le autorizaran a ir a París a establecerse con los ministros en dicha población mientras duran las vacaciones parlamentarias. No hay para qué decir cuál sería en tal caso la residencia del presidente de la república francesa, sabiéndose, como es sabido, que ha mandado disponer el palacio del Eliseo al efecto.

Pero es el caso, que con dificultad podrá realizar su deseo. Los miembros de la comisión permanente, consultados por separado, parece que se han mostrado poco propensos a consentir en la traslación temporal del Gobierno a París; reoñan que autorizándolo facilitarían la traslación definitiva, y no se atreven a asumir semejante responsabilidad; y es claro que si particularmente vacilan, viéndose todos juntos, tendrán el

valor necesario para negarse a la exigencia de M. Thiers.

Acerca del ruidoso proceso entre el general Trochu y El Figaro, dice La Epoca:

«Los periódicos franceses nos han traído la segunda audiencia del Jurado en que se juzga el proceso intentado por el general Trochu a los redactores de El Figaro. A juzgar por el giro de los debates, se diría que no son estos los procesados, sino el presidente del Gobierno de la defensa nacional. El 4 de Setiembre nada hizo para impedir ni la invasión de las Tullerías ni el ataque del Cuerpo legislativo, no pensando más que en ocupar el primer puesto en la situación republicana. Dueño de París, ni tuvo decisión bastante para aceptar en Octubre una paz, que solo habría costado entonces a Francia dos mil millones y Strasburgo, ni para intentar una defensa desesperada; que podía ser sin duda desastrosa, pero que no habría sido más terrible que las catástrofes que han caído sobre la capital de Francia. Por último, habiendo anunciado que se retiraría de la vida política y que jamás capitularía, Trochu se encuentra hoy de diputado, y si bien es verdad que abandona el mando de París, cuando el sentimiento público lo reclama, su retirada, privando al ejército de un general, contribuye al triunfo de la Commune.

En esta segunda audiencia van a ser oídos los testigos amigos del general, pero antes lo son, en calidad de imparciales, Mac-Mahon y Changarnier. El primero, con su acostumbrada nobleza de carácter, dice que tenía la opinión de que Trochu era un hombre de honor, cuenta que su nombramiento para gobernador de París se hizo en Chalons por recomendaciones del príncipe Napoleón, el genio fatal del imperio. Cuando el emperador le pidió su primer deber que era el de evitar una revolución, Trochu, que era el único hombre que podía evitarla, se negó a ello. En París, Napoleón quedó muy sorprendido y quiso consultar el particular con Mac-Mahon, quien, por desgracia, teniendo buena idea de Trochu, a quien conoció en Crimea, no se opuso al nombramiento.

El duque de Magenta se inclina a pensar que Trochu desaba la vuelta de los movilizados del Sena a París, donde defenderían a su vez sus hogares, mientras en el campamento de Chalons eran causa de constantes trastornos y de una verdadera sublevación que apenas pudo reprimir el mariscal Canrobert.

El emperador, sin oponerse a este regreso, opinaba, sin embargo, que los movilizados de los barrios revoltosos de París debían ir a guardar las plazas del Norte. Declara también Mac-Mahon que el emperador no ejercía autoridad alguna en el ejército, y que si él, contra su opinión, marchó sobre Metz en lugar de retirarse sobre París, movimiento salvador, fue obedeciendo al mariscal Bazaine. Napoleón prefería permanecer en el campo de batalla; pero merced a las gestiones del mariscal, se decidió a entrar en París a las tres de la madrugada, impidiéndolo los consejos de la regencia y del Gabinete Palikao. El duque de Magenta ocha sobre sí toda la responsabilidad de la marcha sobre Sedan, aunque habría deseado fuese más rápida.

La declaración de Changarnier es curiosa. El Figaro le había atribuido el dicho de que Trochu era un *larron* cubierto con el escudo de Mangin, charlatan que andaba por las calles de París agitando con una cota de malla que atría a los chicos.

El abogado de Trochu, M. Allaz, y el del Figaro, que lo es Lachaud, luchan para que el viejo general se explique y confirme o niegue su dicho. Changarnier se escapa siempre por la tangente. Declara que no puede acordarse de cuando ha hablado en los salones, si bien no tiene la costumbre de usar palabras groseras; cree a Trochu un *galant homme*, con quien ha tenido buenas relaciones, recuerda que su efecto fue contrario al golpe de Estado, que a él le condujo a Mazas, y cuando los jurados le instan para que aclare más su pensamiento, dice, un tanto impaciente, que ha ido allí para declarar hechos y no opiniones.

M. Bazé, cuñador de la Asamblea, y el conde de Maillé, declaran que Trochu ha tenido siempre una vida pura, que fue electo el 2 de Diciembre, aun cuando después, como militar, sirvió al imperio, y que como extranjero que en su obra, publicada en 1867, sobre Sadova elogias al general Benedek, les dijo: «Lo elogio, porque bien pronto las generales francesas tendrán necesidad de igual imparcialidad. La mala organización del ejército los convencerá a todos en Benedek».

truido, una especie de sashon ó de sloop, que dicen que corta el agua como un delfín; tiene doce piezas en batería, y está montado para veinte.

—¿Sabéis cómo se llama el capitán? preguntó Cleveland con un tono un poco más bajo.

—Yo no le he oído llamar más que capitán, y me he propuesto por regla el no preguntar jamás el nombre de los sujetos con quienes hago mis negocios de comercio; porque, y yo os pido perdón en esto, capitán Cleveland, hay más de un honrado capitán, que no se cuida mucho de unir su nombre a su título, y con tal que conozcamos el negocio que hacemos, importa poco que no sepamos el nombre del sujeto con quien le hacemos.

—Brie: Snailsfoot es un hombre prudente, dijo el Udaller riendo; él sabe que un necio puede hacer preguntas a las que un sabio no se cuida de responder.

—Yo he hecho negocios con más de un necio en mi vida, replicó el buhonero, y no he visto jamás la utilidad de poner el nombre de una persona al principio de cada frase. Todo lo que yo puedo decir es, que el capitán es un bello sujeto, y que debe ser muy amante de sus gentes, pues que van tan bien vestidas como él mismo. Los simples marineros tienen fajas de seda, y yo he visto muchas señoras que se creían muy empetetadas, y no las tenían tan buenas: en cuanto a los botones de plata, villas de plata, y otras vanidades, es lo que es nunca acabar.

—¡Idiotas! dijo entre sí Cleveland; ¿y yo supongo que bajarán muchas veces a tierra para hacer alarde de su magnificencia delante de las jóvenes de Kirkwall?

—¡Nada menos que eso! El capitán no permite

El general Pellissier dice que Trochu obraba como si no creyese en la posibilidad de defender a París, y que cuando la acción de Buzenval, lamentó no hubiese hecho avanzar las tropas que estaban en reserva, pero que lo tenía por un general valiente.

La declaración del almirante Jurienne de Lavignière, que concluye entre sollozos, produciendo grande emoción, dice por que Trochu no quiso aceptar la cartera de la Guerra. La impresión penosa, que a la emperatriz y a él le produjo el anuncio de que Trochu precedía al emperador en su regreso a París, cosa que lastimaba el prestigio imperial y que la emperatriz impidió, anunciando algunas ventajas obtenidas en su auxilio, y aconsejando marchar rápidamente en su auxilio. El almirante hace grandes elogios de la valentía entera de la emperatriz, que a todo el mundo hablaba de salvar la Francia y no el imperio, confirmando el hecho de que en su nobleza de alma fué la primera en manifestar que los príncipes de Orleans podían venir a defender la patria común.

Las demás declaraciones tienen menos importancia. Los generales Berthault, Smith y otros, dan largos detalles sobre las conferencias de Chalons, posición que no era sostenible y campamento que estaba en plena rebelión, motivo que decidió al emperador a enviar a los movilizados a París, creyendo defenderlos mejor sus hogares. Confirman que Trochu quería traer al emperador a París. Cuentan que Napoleón III exclamó: que no podía seguir como estaba, porque parecía haber abdicado, a lo cual replicó el príncipe Napoleón aconsejando la permanencia en el campo de batalla, donde era preciso triunfar ó sucumbir con honores. El sin embargo, marchaba en seguida con una misión a Florencia. Sobre el sitio de París, estos generales dicen que la salida de Buzenval no fué más falta que la de haber sido hecha demasiado tarde. El general Palikao vuelve a referir las terribles escenas del 4 de Setiembre; dice que después de ellas marchó a Namur para asistir a los funerales de su único hijo, y que en seguida se puso a las órdenes del general Trochu, pidiéndole un mando para defender la patria.

Oídos todos los testigos, al siguiente día ha debido comenzar el interrogatorio de los acusados, después del cual vendrán las acusaciones.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE ABRIL DE 1872.

EL PLACET Y AGENCIA DE PRECES (1).

Por la solemnidad de estos últimos días y por la poca importancia práctica de la real cédula publicada por el ministerio de Gracia y Justicia en la Gaceta del día 27 de Marzo, apenas nos hemos ocupado en este documento, cuya publicación en las actuales circunstancias tan extrañas nos ha parecido.

Mucho se ha escrito en pro y en contra de la agencia real de preces y del *Regimen ecuatorial*. Nosotros mismos hemos tratado de este asunto diversas veces en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, ya contra las pretensiones de los regalistas de nuestro siglo, resto de los del siglo pasado, ya contra los revolucionarios que acusan a Roma de lo que solamente la cancellería española era culpable.

A poco tiempo de la revolución y cuando los periódicos enemigos de la Iglesia levantaban gran polvareda contra ella, preparándose la opinión levantista de las masas ignorantes para recibir como una ventaja el llamado matrimonio civil con la intervención del alcalde y las dispensas otorgadas por el ministro, hubimos de sostener que las trabas y dificultades para alcanzar de Roma ciertas dispensas radicaban en Madrid, llegando a

(1) Este es el artículo que teníamos escrito y compuesto en la imprenta al recibir ayer la orden y razonada exposición del Emmo. Cardenal Arzobispo de Valladolid al señor ministro de Gracia y Justicia sobre el mismo asunto.

que nadie baje a tierra sin que le acompañe el contramaestre, y este es un contramaestre serio, que no les deja respirar; sería más fácil encontrar un gato sin uñas, que verle a él sin gran cuchillo de monte, y su doble par de pistolas en la cintura. Todo el equipaje le tome tanto como si fuera el comandante.

—Es menester que sea el diablo, ó es Hawkin exclamó Cleveland.

—Que sea uno u otro, ó un compuesto de los dos, es suplico capitán que hagais atención que sois vos el que le dais ese nombre, y que yo no tengo parte ninguna en este negocio.

—Capitán Cleveland, dijo el Udaller, es posible que este sea el barco que navegaba de conserva con vos.

—En este caso, es menester que hayan tenido alguna buena fortuna, pues a lo que oigo, me parece que están en mejor estado que cuando yo los dejé. ¿Los habeis oído hablar de un barco que navegaba con ellos?

—Seguramente que sí; es decir, que ellos han dicho algunas palabras de un barco que creían que había naufragado en estas costas.

—¿Y les habeis dicho lo que sabéis? le preguntó el Udaller.

—¿Yo? No soy tan necio. Si ellos hubieran sabido que se había hecho del barco, hubieran querido saber qué se había hecho de su cargazón; y vos no hubierais querido que yo atrasease sobre estas costas un barco armado que atormentase a esas pobres gentes por saber qué se han hecho cuatro jarapas que el mar arrojó sobre la orilla.

—Sin contar lo que pudiera haberse encontrado en vuestra pacotilla, gran tonto, dijo el Udaller, cuya observación causó una risa general. Magnus mismo no pudo menos de participar de la alegría

decir que los católicos agradeceríamos como un favor el que se nos dejase en libertad de acudir como quisieramos, al Padre Santo.

Sin embargo, los revolucionarios siguieron gritando contra Roma, y no se cuidaron de suprimir lo que estaba en su mano, y que ahora la real cédula aludida quiere hacer revivir como si estuviéramos en tiempo de los ministros de Carlos III y Carlos IV.

La aparición de este documento ha sorprendido a todo el mundo, rebajando el concepto en que se tenía generalmente al señor Alonso Colmenares, porque es cuando menos sobremañera extemporáneo, bien se le considere de parte de la Iglesia, bien de parte de las leyes civiles y de las ideas que más privan en política.

La Iglesia, que siempre mansa y humilde, calla cuando el silencio no ha de causar perjuicio a la verdad y a las almas, y tolera hasta donde pueden ser toleradas sin daño de la justicia las pretensiones de los hombres, llevados con paciente resignación a la práctica del *Eccequatur* mientras los reyes lo fundaron solamente en el deseo de reprimir ó prevenir determinados abusos y en cierto aparente celo religioso, porque explicado de esta manera no afectaba a las doctrinas, quedando a salvo la independencia divina de la Iglesia.

Pero los reyes fueron aumentando los abusos que se habían de someter a sus fiscales, poniendo y quitando sin consultar más que su voluntad, vino luego el liberalismo, que elevó a teoría científica lo que solo había sido un abuso tolerado, y entonces la Iglesia ya no pudo callar. La depositaria de las enseñanzas divinas, que las ha explicado de igual manera delante de cien géneros de errores, las ha explicado también delante de las escuelas heterodoxas modernas; la custodia de la santa libertad de la conciencia, que ha luchado por ella contra tantas tiranías, no podía dejarla abandonada ante la tiranía liberal. Y la Iglesia ha cumplido como siempre su misión sagrada.

No es lícito a los Obispos publicar, sin permiso del Gobierno, ni aun las mismas Letras apostólicas.

Las gracias concedidas por el Romano Pontífice deben ser consideradas como nulas, á no ser que hayan sido pedidas por conducto del Gobierno.

Estas dos proposiciones, que forman el axioma fundamental del regalismo y del liberalismo en sus relaciones con la Iglesia, fueron condenadas por el Sumo Pontífice Pío IX en la Alocución de 15 de Diciembre de 1856, y ocupan los números XVIII y XIX del *Syllabus* de proposiciones erróneas decretado por Su Santidad.

Desde ese momento los católicos sabemos a qué atenernos respecto a este particular. Lo que antes podía dar lugar a dudas y ser susceptible de ciertas interpretaciones, ya no las admite. Los mismos galiles de Carlos III modificaron, si resucitaban, algunas de las frases imperiosas y absolutas que estamparon en sus documentos. Aunque invasores en dogmas, eran católicos, y no resistían de frente a la voz del Papa, que enseñaba como maestro universal.

Esto debe tenerse muy en cuenta cuando se quieran citar las pragmáticas del siglo pasado.

Mas no sólo como católicos, sino como políticos, nos hallamos en circunstancias tan diversas, que acusan de trasnochado anacronismo el intento de regirse en el día de hoy por aquellas leyes.

Si la legislación de un país ha de formar un todo armónico y perfecto, cuyas partes se expliquen y complementen mutuamente, claro es que el cambio de una parte del Cuerpo legislativo debe llevar consigo la correspondiente modificación en la otra parte. Y á la luz de este principio podemos preguntar: ¿qué qu-

da de la *Notísima recopilación* en cuanto se refiere a la Iglesia? ¿En dónde están los derechos civiles de los Obispos, el fuero eclesiástico, las órdenes religiosas, los bienes del culto, los colegios y todas las instituciones que constituyen una manera de ser diferente de la actual?

Han pasado por España cuarenta años de revolución más ó menos desatentada y furiosa, pero siempre enemiga del Catolicismo, la cual ha pisoteado todas las leyes, ha roto todas las tradiciones, ha atacado casi todos los derechos, ha ahogado a la Iglesia, la ha despojado y hasta materialmente perseguido, y después de tales excesos se acuerda a la misma Iglesia las leyes de hace más de un siglo, leyes que nunca ha reconocido del todo, y cuyo espíritu ha condenado expresa y terminantemente.

Considerémoslas más todavía. Cualesquiera que fuesen las ideas de los pasados regalistas, y aun cuando la Iglesia no hubiese hablado acerca de ellas, los actuales Gobiernos no podrían invocarlas sin incurrir en injusticia para con los católicos y en contradicción consigo mismos.

El Gobierno que ha proclamado la libertad de cultos, diciendo que no puede, sin cometer violencia, intervenir en la religión y modo de pensar de los españoles, carece de todo título, absolutamente de todo título, para erigirse en fiscal de nuestras conciencias. ¿No faltaba más! Los españoles mahometanos pueden consultar a la Meca, los protestantes a Londres y a Suiza; los judíos a su sinagoga, y no podremos los católicos acudir a nuestro jefe religioso? ¿No somos nosotros tan españoles como ellos? ¿No pagamos nuestra parte de contribución? ¿No sostenemos las cargas públicas? ¿Por qué, pues, se nos ha de tratar de tan diferente manera?

Creeran tal vez los nuevos regalistas que la revolución ha sido solamente en favor de los herejes, nada para los españoles.

¡Ah! si quiere el señor ministro gobernarnos por la *Notísima* vuelva las cosas al estado en que se hallaban cuando esta recopilación se hizo, y seremos aun tolerantes con algunos de sus excesos. Da lo contrario, nos es imposible.

La Constitución actual hace posible el caso de que el agente de preces, el ministro de Estado y todos los empleados en su ministerio sean protestantes, moros ó judíos, y basta esta posibilidad para que nuestra conciencia y nuestra dignidad se subleven ante la triste consideración de que hayan de examinar los avisos y las gracias espirituales que el Vicario de Dios nos envíe, y las dudas por las cuales le pidamos luz y dirección para, unos hombres, que profesando religión diversa, no conocerán la nuestra, que será para ellos una religión falsa.

Lo decimos con el corazón en la mano, con toda la lealtad propia de católicos y de españoles; antes que consentir que entre nosotros y el Sumo Pontífice se interponga legalmente un empleado heterodoxo ó infiel, emigramos de España.

Este artículo va siendo ya largo, y no podemos decir todo lo que se nos ocurre; pero seámos permitidos al menos consignar otra observación.

Según el art. 8 de la ley IX, tit. III, libro II de la *Notísima Recopilación*, que es la que se cita, en las *sedes vacantes* deberán presentarse al Consejo los Breves de dispensas matrimoniales, los de edad, extra-tiempo, de oratoria, y todos los que no pertenezcan a Penitenciaría; y en *sedes plenas* los ordinarios diocesanos deberán enviar de seis en seis meses listas de todas las expediciones que se los hubiesen presentado, según el artículo 7.

Ahora bien: no teniendo el matrimonio canónico valor legal ante el Gobierno, ¿con qué derecho ni con qué título pretende intervenir

esta ocasión para salir de esta isla; los ojos no manifestaban siempre los verdaderos sentimientos que dominan en el corazón.

—A lo menos, dijo Minna, podréis no interpretar mal los pensamientos de un amigo; y en este caso si os equivocáis en vuestra opinión nada tenéis que echaros en cara.

Durante este diálogo particular entre las dos hermanas, Snailsfoot se ocupaba en deshacer los nudos de las cuerdas de su gran bala, que estaba cubierta con una piel de loro marino que se cerraba por medio de unas correas con sus avillas, cuyo trabajo fue muchas veces interrumpido por varias preguntas que le dirigieron el Udaller y otros de la compañía relativas al barco que acababa de llegar a Kirkwall.

—¿Los oficiales iban muchas veces a tierra? le preguntaba Magnus Troil. ¿Como los recibían los habitantes?

—Perfectamente bien, respondió el buhonero. El capitán y uno ó dos de su equipaje han asistido al baile y a las demás vanidades del pueblo. Sin embargo he oído algunas expresiones sobre las aduanas y otros derechos que deben pagarse al rey, y algunos de los más empetetados del pueblo, y que aun se lo presumen más en razón de ser magistrados, se han indisputado con el capitán, que no quiere someterse a lo que le piden, por manera que es muy natural que le recibieran en lo sucesivo con más frialdad, y él hablaba de conducir su barco a Stromell, ó a Langhope porque allí está el áncora bajo las cañones de la batería de Kirkwall. Pero á pesar de todo esto, yo creo que permanecerá en aquella rada hasta que pase la gran feria del verano.

(Se continuará.)

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

—Os acercáis un poco más al punto, fíjese, respondió Snailsfoot: no es un navío de la compañía de la India, pero es un bello y hermoso barco armado en guerra, lleno de mercancías de toda especie que se venden á un precio tan razonable, que un hombre de bien como yo, puede proporcionar á todo el país la ocasión de hacer excelentes compras, en lo que convendréis cuando yo os haya hecho ver lo que contiene esta bala, que yo apuesto que quedará más ligera cuando yo me vaya, que cuando he venido.

—Sí, sí, dijo el Udaller; es menester que hayais hecho muy buenas compras, si las proporcionais á los demás. ¿Pero qué barco es ese?

—No puedo deciroslo exactamente. Yo no he hablado más que con el capitán que es un hombre muy reservado. Es preciso que haya estado en Nueva España, porque está lleno de sedería, de vinos preciosos, de azúcar, de polvo de oro, y no falta tampoco ni oro, ni plata acuñada.

—¿Pero á qué se asemeja ese barco? le preguntó Cleveland que parecía escuchar con mucha atención; ¿es una fragata, un bergantín?

—Es un barco muy fuerte y muy bien cons-

en sus dispensas, las cuales no reconoce ni tiene en cuenta. Parece mentira, y es ciertamente difícil de comprender, que la misma pluma que escribió hace pocos meses que los hijos de matrimonio cristiano sean considerados como hijos naturales, haya firmado ahora la orden de que se acuda al ministerio para solicitar y recibir la dispensa pontificia.

Comprometido se vería el señor ministro si alguien se presentase a preguntarle directa y categóricamente: Señor ministro, ¿tenemos o no los católicos libertad de cultos? ¿Es o no válido el matrimonio hecho según la institución de Jesucristo y las reglas de la Santa Iglesia?

Se descubre con esto la confusión de ideas en que se hallan los revolucionarios, el laberinto en que se meten las exigencias de la política ó de las sectas, y el ningún respeto con que nos miran á los católicos, si es que no les anima el deseo de mortificarlos.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente párrafo que publica la *Semaine Financière* de París:

«Acabamos de recibir una noticia cuya importancia no necesitamos encarecer. La asociación de los caminos de hierro alemanes, obedeciendo á una invitación espresa del príncipe Bismarck se ha reunido en Munich para examinar un proyecto relativo á la urgente organización de un tren espreso entre Berlín y Roma. El comunicado oficial advertía á los individuos de la comisión que en el caso de que surgiese entre ellos alguna disidencia, deberán dar parte inmediatamente á la cancillería prusiana, á fin de que esta pueda dirigirse por la vía diplomática á los gobiernos interesados.

Ignoramos todavía qué resultado habrá tenido esa reunión, llamada á elaborar un proyecto cuya sola enunciación espresa nueva luz sobre el género de relaciones que median entre Prusia é Italia.

¿Habrá quien dude de la amistad, de la alianza entre Italia y Prusia? A nosotros no nos sorprenden las noticias que da la *Semaine Financière*, porque antes de que hubiera indicios ostensibles de la alianza italo-prusiana, antes de que el príncipe Federico Carlos fuera á Roma, y los periódicos hablaran de combinaciones y tratos diplomáticos, habíamos visto y mostrado la dirección de las corrientes de la política moderna.

Ciego tiene que ser quien no vea que el cesarismo italiano busca naturalmente la alianza del germanismo, del cual puede recibir y al cual puede dar auxilio eficaz en la guerra contra la Iglesia. La Prusia oficial y protestante, y la Italia revolucionaria, tienen además el interés común de impedir que Francia se reconstituya y pueda oponerse á las invasiones del imperio alemán y á las ambiciones italianas, y sea para entronizar á los Bonapartes, sea para estorbar toda solución antiprusiana en el país vecino. Bismarck necesita envolver á Francia en una red de intrigas y combinaciones diplomáticas.

Es consecuencia natural de la política bismarckista el proyecto de establecer un tren directo entre Italia y Prusia, porque así la influencia germanica se dejará sentir más constante y eficazmente en los países sometidos á Víctor Manuel. Esta influencia será política, industrial, comercial, científica, y su fin es fundir, identificar los intereses de ambos reinos: y si esto no se logra, podrá lograrse, á lo menos, sustituir en Italia la influencia francesa por la alemana.

Y el dominio de Bismarck en Italia implica dominio en España, mientras permanezca aquí un príncipe de la familia de Saboya; y de esta manera, Francia queda aislada y oprimida por la política germanica. En tal situación, no es posible dudar de que están próximos grandes cambios en los pueblos de Occidente y trastornos incalculables que son de temer desde el momento en que se ha dislocado el natural organismo político de Europa.

Las naciones latinas, que son naciones católicas, no pueden vivir bajo el opresor influjo del germanismo protestante: la influencia en Italia y en España corresponde á Francia y no á Prusia, no ya por condiciones geográficas, sino porque á Francia convergen las fuerzas católicas de Occidente en su dirección política.

Por desgracia, Francia desconoce hoy su destino providencial; desconoce las causas que han de dar impulso á sus fuerzas y vigor á su espíritu, y no acertando á distinguir la política cristiana de la política cesarista y de la política revolucionaria, quiere seguir el movimiento que marca á Europa con su poderoso brazo el Gobierno imperial de Berlín, y se convierte en impasible testigo, ya que no en auxiliar de la alianza germanico-italiana que tan funesta ha de serle.

Nada se puede esperar, por tanto, de las combinaciones diplomáticas en esta general perturbación del sentido moral de pueblos y gobiernos, y, según todas las apariencias, los planes de Prusia debían tener completo éxito. Pero confiamos y debemos confiar firmemente en que la torpeza ó defección de Francia y las intrigas de Prusia no pueden dar sus resultados naturales, porque la Europa latina tiene que ser católica y jamás podrá ser prusiana. Europa está ahora fuera de quicio, y aunque probablemente á costa de grandes sacudimientos, volverá á su antiguo asiento, recobrando la Iglesia su libertad y el ejercicio de su derecho de guía de las naciones.

Anoche no se hablaba en Madrid de otra cosa que de la espantosa derrota que había sufrido el Gobierno en el primer día de elecciones. La cosa no era para menos. De más de cien mesas electorales que hay en esta capital, el Gobierno solo ha tenido mayoría en una porción insignificante.

La importancia de semejante resultado no puede ocultarse á nadie. El Gabinete Sagasta presume ser intérprete fiel de la revolución de Setiembre; presume ser un Gabinete popular con gran fuerza en las masas y en las clases ilustradas. El Gabinete Sagasta como liberal dará por supuesto que las masas más ilustradas son las de las grandes poblaciones; luego quien ha derrotado al ministerio que merece la confianza de D. Amadeo á vista de este es la fuerza con cuyo apoyo más cuentan los Gobiernos revolucionarios.

Nosotros podríamos negar las premisas de esta conclusión; pero los revolucionarios no; y por consiguiente, el Gobierno y los parciales no pueden rechazar lógicamente la conclusión, mas que les duela.

Si la derrota ha sido tremenda, y después de ella no es posible suponer que el Gobierno triunfe en ninguno de los siete distritos de la capital. ¿A qué han quedado, pues, reducidas las bravatas de los diarios ministeriales?

Sin embargo, no desconocemos de que hoy insistan en que el Gobierno tiene ganada la elección en tantos ó cuantos distritos. Ayer *El Debate*, periódico ministerial de la tarde, publicaba con mucha formalidad las siguientes líneas, un tanto oscuras, salvo en lo de la seguridad del triunfo:

«Se cree seguro el triunfo del Gobierno en la mayor parte de los distritos de esta capital, pues que se ven muchos electores que no han querido separarse de sus ideas de orden y de libertad, mezclándose con los que todo lo esperan de que se destruya lo existente, asociándose á la obra demolidora de los enemigos de las instituciones que el pueblo, en uso de su soberanía, ha sabido crear.

«Nuestros amigos no se han manifestado muy solícitos en su propaganda; pero afortunadamente no ha sido necesaria, á pesar de las gestiones eficaces y de todo género de que se han valido y valen las oposiciones.»

En otro lugar dice no menos formalmente el mismo diario:

«La lucha electoral en Madrid ha sido empeñada. A la hora en que escribimos estas líneas, no podemos dar detalles del resultado de la elección de las mesas en los colegios, porque no nos ha sido posible recogerlos todos. Pude, sin embargo, augurar que, con poca diferencia, han compartido ministeriales y opositores las presidencias de los colegios; y que la mayoría de las mesas están intervenidas. Donde la coalición ha hecho más hincapié ha sido en el distrito del Hospicio, por donde se presenta candidato el señor Sagasta.»

Francamente, para broma nos parece demasiado cruel la del diario fronterizo; pero ¿qué otra cosa pueden ser más que broma los parrillos que hemos copiado?

Sea como quiera, si á *El Debate* le ha producido mal efecto la derrota del Gobierno, ha sabido disimularlo. No ha podido hacer lo mismo *El Norte*, el cual tomando el asunto por otro estilo, ha hecho pública la irritación que le ha producido la derrota, en las siguientes líneas:

«Ya se sabe que el partido radical es una *partido de Madrid*, como dijo muy oportunamente *El Debate*, y á eso debe las pocas ventajas que ha obtenido la coalición en la constitución de las mesas. El radicalismo es un partido de calle, por decirlo así, de ruido, de bullanga, y naturalmente encuentra partidarios aquí donde hay tanta gente desocupada que no vive tampoco más que de ruido y de algarazas.

Añádase á esto que el Gobierno ha llevado su escrupulosidad y delicadeza hasta un extremo quizá exagerado. Dejando por completo el campo á las oposiciones, es natural que estas hayan alcanzado algunas ventajas.

En los colegios de Madrid la desanimación fué completa en el día de ayer.

En donde se notaba mucha animación era en las tiendas de ultramarinos, que estaban atestadas de gente bulliciosa y alegre. No necesitamos decir á nuestros lectores qué clase de gente era aquella, ni menos el partido á que pertenecían.

Por vía de compensación *El Norte* publica un artículo titulado *El triunfo de la libertad y de las instituciones*. El artículo es corto, pero sustancioso.

Véase la muestra:

«Lo esperábamos, y por más que nuestra alma se agita henchida de entusiasmo, no ha podido sorprendernos en manera alguna el brillante resultado que las noticias recibidas hasta este momento permiten dar ya como obtenido. La noble y altiva España, el país de la gloria y de los recuerdos santos, el pueblo heroico que no registra ni una sola página en la que no tenga inscrita una tradición levantada, no podía ponerse en contradicción con sus antecedentes de siempre.

El Gobierno, podemos asegurarlo, ha obtenido el más señalado triunfo. En Sevilla, Málaga, Alicante, Murcia, Valencia, Cádiz y Galicia, la victoria está asegurada, y de las provincias todas, de que llegan nuevos datos, se obtiene la más absoluta seguridad de que la política de nuestros amigos...

«Llor al pueblo español.

«El horizonte político de la España regenerada comienza á brillar verdaderamente á partir desde esta fecha memorable, y un período de prosperidad y de orden se abre ante la consideración de los más exóticos.

«Saludamos, pues, desde hoy á la noble dinastía de Saboya, afianzada en el solio español por consecuencia de la votación solemne que ha comenzado con tan brillante éxito; á la libertad, que nos es tan querida, y al orden y á la prosperidad de la patria cimentada, á contar desde hoy, en el halago pueblo español.

«¿Quién no se conmueve y se entusiasma? Con que desde hoy se puede saludar á la dinastía de Saboya afianzada! ¿Pues cómo nos han estado hablando hasta ahora del afianzamiento de la misma dinastía?

Los diarios alfonsinos-montpensieristas se entusiasman con unas cartas de España que publica el *Journal de Paris*, y en las cuales se aboga por la causa alfonsina con gran celo. *La Política* dice que el autor de estas cartas juzga nuestro país con admirable acierto y rara imparcialidad, y comprendemos que lo diga; pues aunque las cartas estuvieran escritas por su cuenta y encargo, no habrían de parecerle mejores. ¿Cómo no han de elogiar *La Epoca* y *La Política* unas cartas en que se indica que la gran solución para la crisis política de España sería la monarquía de D. Alfonso con la regencia del duque de Montpensier? ¿Cómo no han de entusiasmarse con un corresponsal que dice que el alfonsino-montpensierista es un gran partido y que la mayoría de la nobleza y de la propiedad territorial, las clases ilustradas, el alto clero, casi todo el personal de la antigua administración, el estado mayor del ejército y del país, le pertenecen?

Pues entonces, ¿qué le falta al partido alfonsino-montpensierista? De seguro que á la mayor parte de las clases y personas aludidas por el corresponsal ha de extrañarles verse contadas entre las fuerzas de ese partido. De las personas que constituyen lo que los liberales llaman al alto clero, nada hay que decir: ni en Francia habrá quien se deje engañar creyendo que desean y trabajan por la restauración alfonsino-montpensierista, que es una solución revolucionaria.

Ya ha previsto el corresponsal que sus afirmaciones han de ser acogidas, cuando menos, con un gesto de incredulidad, porque en

parte alguna se ve la fuerza de los alfonsinos, y dice:

«No hay que juzgar de su fuerza por el número de sus diputados. Los fusionistas se encuentran colocados entre partidos extremos y exclusivos, y han juzgado que era más político no disputar los asientos que en las Cortes iban á tener con tal que la coalición anti-dinástica no abortara. La fusión tiene otros elementos de triunfo que e valen algo más que algunos españoles en el Parlamento; dadas las costumbres de España.»

Y el año pasado, ¿por qué no triunfaron más que una docena de candidatos alfonsinos? Si este partido pudiera obtener grandes ventajas en las elecciones, no omitiría medio alguno para lograrlo, pues lejos de dar poca importancia á los asientos del Parlamento, es el partido más genuinamente parlamentario de España.

Y no hay que decir que la fusión montpensierista le da gran fuerza, porque la antigua falange montpensierista se ha desbandado y ha desertado, no habiendo apenas quien sostenga la bandera, y de entre la exigua hueste del alfonsismo, según afirma el autor de las cartas á que nos referimos, «hombres importantes como los señores Carlonje, Castro, Esteban Collantes y Moyano, se niegan á entrar en la fusión, siendo contrarios á la regencia del duque de Montpensier.»

Después de esta verdad, el corresponsal del *Journal de Paris*, dice otras verdades; pues no todo había de ser fantasear; y en lo que se refiere á la situación de la flamante monarquía democrática y á D. Amadeo, se expresa con bastante acierto:

«En medio de situación tan confusa, dice, se debate el Gobierno. Ha hecho avances á Espartaco y á Serrano, cuya gran posición podría unir estos elementos apartados. Pero Espartaco es tan viejo y Serrano tan cauteloso. Acepta los cumplimientos de todo el mundo y se mantiene en reserva. El rey Amadeo tiene, pues, que apoyarse en los progresistas, donde se halla todo su poder gubernamental, cuya adhesión sube ó baja con la esperanza, la posesión ó la pérdida de una cartera. Es una carrera en pelo y disputada de todas las intrigas, de todos los egoísmos y de todas las ambiciones en detrimento del Estado y del joven rey. Carlistas, alfonsinos y republicanos están coaligados contra él. En el ejército han podido introducirse algunos partidarios; pero en los días de revolución, ¿puede confiarse en servidores no probados? He oído á personas que todo lo debían á la reina Isabel hablar de ella como yo no me atrevería á repetir que sería del rey Amadeo. El alto y bajo clero, importantes en este país católico, le son contrarios. La aristocracia toda es alfonsista ó carlista. El pueblo, un tanto devoto y español hasta el fanatismo, ve en el rey un príncipe italiano y extranjero. El campesino no se entusiasma por el hijo del que entró como conquistador en la Roma de los Papas.

El obrero no ama á poder alguno en nuestros días, y toda esta población, muy monárquica en el fondo, habituado al lujo de una gran corte, á la pompa que da brillo y prestigio al trono, no comprende un rey democrata que se pasea como simple hijo de familia en el Prado, no respetando una monarquía, como abandonaría las iglesias si los Prelados oficiales vestidos de levita y pantalón de cuadros. La humanidad está hecha de tal modo, que el respeto procede de los ojos más que del espíritu. Puedo decir que el rey Amadeo solo tiene por partidarios ardientes hombres deseados de altas posiciones, pero escasos raíces en el país, manteniéndose, porque las demás facciones se hallan en guerra intestine y sus fuerzas se emplean en combates las unas á las otras.

«Veinte veces he tropezado con él (con D. Amadeo) en las calles de Madrid. Al ver á este monarca, que casi nadie saluda, pero á quien nadie silba, que no es odiado ni amado, me han asaltado más de una vez tristes pensamientos.

La conformidad de apreciaciones de los corresponsales y periódicos extranjeros respecto á la situación de la dinastía saboyana en España, debe hacer pensar mucho á los que se interesan por su suerte, é inspirarles salvadores consejos.

En Granada, no bastando el nombramiento gubernativo de un municipio ministerial para que triunfe la candidatura del ministro de la Guerra, se ha formado la *partida de la Porra* con grandes fuerzas, la cual ya ha empezado á hacer de las suyas, sin duda para atemorizar á los electores de oposición y retraerlos de acudir á las urnas.

La *Idea*, de Granada, dice:

«Vivimos en la Cañería. De la heroica Granada, de la inmortal ciudad de los pensiles alegres y de las torres moriscas, no queda otra cosa que un pueblo aterrado y una horda de bandidos manejando la *face* contra las personas honradas en el silencio de la noche.

Se dice que la partida de la Porra, esa gavilla de asesinos que no tienen nombre y que debía ser destruida para eterno escarmiento, está amparada, recompensada, dirigida por ciertos *canallas* que se pasean como personas decentes.

Se dice, aunque nos resistimos á creerlo, que el desgraciado Alcaide, el hombre del batallón de la buca, el *embustador* del pueblo granadino, sonrió á la *partida* y se frotó las manos cuando el *Canallas* de esta agrupación asquerosa y cobarde le da cuenta de alguna fechoría.

Se dice que los jueces de Granada están abrumados de causas y sin que puedan encontrar á los autores de los bárbaros atentados que se cometen.

Se dice que algunos agentes de policía dejan en libertad á los promovedores de los escándalos, quitándoles respetuosamente el sombrero.

En una palabra: Granada es una parte del África.

Las kábulas del desierto no serían capaces de abrigar la ferocidad del nuevo *Muravieff* calamar que piensa convertir á este pueblo de ciudadanos pacíficos en un cementerio.

El *Progreso*, de la misma ciudad, se expresa así:

«Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el suceso que publicamos referente á la aparición en Granada de la *partida de la Porra*, con la que sin duda se quiere aterrorizar antes de las elecciones. A prepararse, pues, como nosotros lo estamos ya, para repeler, con los medios que proporcionan las fábricas de Eibar, á los que intenten hacernos objeto de sus criminales agresiones.

«Gran vida es la vida de los pueblos libres! Así exclamaba ayer *El Norte*, órgano del ministro de Fomento.

«¿Qué cosa mejor que andar á tiros y á palos por las calles?

Trasladamos á continuación unas cuantas líneas tomadas de un diario de Málaga, que demuestran el lamentable estado en que se encuentra aquella población, donde los criminales se suceden sin interrupción, y sin que las autoridades sepan proteger la vida y la fortuna de los ciudadanos, tan respetables en todo país civilizado.

Lean nuestros lectores esta relación, y estamos seguros de que después de haberse hecho cargo de ella, envidiarán la fortuna de los felices habitantes del imperio de Marruecos.

Dice el periódico á quien aludimos: «Tras el horrible asesinato del S. Roldán, viene un robo verificado en la noche del jueves á José Rodríguez Florido, habitante en la calle de Cisneros, núm. 47, consistente en cuatro mil y pico de reales y algunas ropas, mientras estaba salido á andar las estaciones; otro en una tienda de la calle de Noquera; otro al pasar la procesion por la calle Nueva, en que robaron á D. Juan Serrano el reloj, que el ratero tiró al suelo en su fuga, siendo reincidente en esta clase de delitos; después quitaron también el suyo á don Luis A. Bolin en el pasillo de Santo Domingo; los rateros extrajeron también cierta cantidad de dinero á un arriero que pasaba por Guadalmedina; á José Ranea le robaron asimismo 23 reales en el Muelle viejo; á una señora arrojaron el jueves cierta cantidad de tierra á los pies en la puerta de la catedral, á fin de robarla también, como lo intentaron; y todos conviven y todos hablan de una compañía de rateros organizada en Málaga, y esparida por la población para atentar constantemente contra la seguridad de las personas y de las cosas, y entretanto las autoridades abortan en los asuntos electorales no se cuidan, al parecer, de esta cuestión importantísima; y la población está abandonada á sí misma; y los ladrones cometen sus fechorías con el mayor descaro, y no se adoptan medidas tan graves como inmediatas y energicas para contener esas bárbaras agresiones que tienen por resultado ó la ruina de las familias ó la desolación y la muerte.

No dejaremos este particular mientras á él no se ponga remedio: no lo dejaremos, porque siendo nuestra misión velar por los intereses y derechos de la sociedad, como cuando ahora se van atacados, creamos faltar á nuestro deber si no contribuyésemos por nuestra parte á restablecer la seguridad pública y la seguridad individual tan gravemente comprometidas.

Justo es que nos esforcemos en excitar al Gobierno; á fin de que ponga remedio á estos males; pero nuestras palabras serán la voz que clama en el desierto sin que consiga hacer más aptos ó más celosos los que debían velar diligentes por la vida y la fortuna de los españoles, expuestos hoy á los ataques de los criminales.

Los periódicos radicales publican el siguiente suelto:

«El telegrama que nuestro partido transmitió anoche á las diez y media á nuestros amigos de provincias, es el siguiente:

«Triunfo completo: noventa y tres mesas opositivas; Gobierno siete.—Ruiz Zorrilla.

Tenemos curiosidad por saber la hora á que han llegado á sus respectivos destinos los cuarenta y nueve telegramas.

En el distrito del Hospicio, donde es candidato el Sr. Sagasta, solo han ganado los ministeriales una mesa. Cuatro han ganado en el del Congreso y dos en el del Hospital. *La Igualdad* publica el siguiente resumen:

«Total de mesas ó colegios electorales, 100.—Ganadas por la oposición por completo (el presidente y los cuatro secretarios), 33.—Ganadas por una inmensa mayoría, pero intervenidas por uno ó dos secretarios ministeriales, 55.—Total, 93.—Ganadas por los ministeriales, pero intervenidas por la oposición, 7.»

La Igualdad dice también que las oposiciones han ganado las mesas en Valencia, Barcelona, Granada y Coruña. Publica además telegramas, de los que resulta que en Alcoy el triunfo ha sido completo para las oposiciones, lo mismo que en Cartagena, Linares, Badajoz, Salamanca y Almansa. En Teruel las oposiciones han ganado de cinco mesas tres, y las otras dos están intervenidas. En Santander ganadas seis y una intervenida. En Albacete de cinco tres, y dos intervenidas. En Tudela dos ganadas y dos intervenidas. En Jaén todas ganadas. En Soria todas ganadas. En Sigüenza dos ganadas, una intervenida. En Gandía, Talavera, Dénia, Cuenca, Guadalajara y Segovia, todas ganadas. En Zamora dos ganadas, tres intervenidas. En Cáceres todas intervenidas.

La Iberia publica una relación de las mesas ganadas por el Gobierno. Según el periódico ministerial, el triunfo ha sido completo en todas las provincias.

Para dar una idea á nuestros lectores de la verdad que habrá en estas noticias, básteles saber que de estos datos resulta que las provincias Vascongadas y Navarra se han hecho ministeriales por arte de encantamiento.

También da como seguro el triunfo en Avila, Alicante, Valencia, Burgos y otros puntos donde es imposible que el Gobierno pueda tener simpatías de ningún género.

Por no ocupar nuestras columnas con unos datos, inexactos á todas luces, prescindimos de ellos hasta tener detalles más fidedignos.

Se ha hablado mucho de la prision del juez de Lalin (Pontevedra), del alcaide que era diputado de las últimas Cortes, de su ex-diputado provincial y del primer abogado de la población.

El suceso ocurrió en el acto de estar el juez formando sumaria por la desaparición del censo electoral: un delegado del gobernador con un piquete de caballería lo prendió y lo envió á la Coruña á disposición del presidente de la audiencia.

A *La Epoca* le han asegurado que el Gobierno ha reprobado esta determinación, como no podía menos, y prevenido telefóricamente que no se ponga obstáculo á que el juez siga desempeñando su cargo, si nada resulta contra él, pero el efecto está producido, el escándalo dado, y el candidato, que es un pariente del general Prim, habrá experimentado los efectos de la cuerda medida dictada por el gobernador, progresista por más señas.

Ayer se recibió por diez y siete horas de retraso un despacho telegráfico de Lugo anunciando que una partida de tropa recorre el distrito de Villalba, poniendo presos á los electores más influyentes.

No hay para qué decir que estos electores presos son de la oposición, cuyo candidato es el señor conde de Pallares, moderado.

Esperamos pormenores.

Hé aquí los nuevos pormenores, que con referencia á otro testigo presencial, da *El*

Diario del Pueblo sobre el robo del tren de Andalucía:

«Al rumor de los tiros, y á la angustiosa sensación del peligro, se añadió la de una cruel incertidumbre. En el mismo coche en que yo me encontraba, venía la huérfana de uno de nuestros hombres políticos que más figuraron en los últimos veinte años, un inglés y otras cinco personas; cuando ya estuvimos ciertos de la causa que motivaba la detención, nuestros temores, en vez de disminuir, aumentaron, teniendo un registro de los viajeros, que hubiera sido productivo para los ladrones, pues solo en nuestro coche llevábamos de tres á cuatro mil duros en alhajas y dinero.

Esta circunstancia y la de tener revolvers varios de nuestros compañeros de viaje, nos determinaron á resistirnos al despojo si éramos atacados directamente; pero el aislamiento en que nos encontramos y el temor de ser asesinados al intentar salir del carruaje, nos impidieron, como á otros muchos viajeros de los demás coches, prestar auxilio á los guardias que se defendían.

Una sola cabeza, la de la joven, se atrevió á asomarse por una ventanilla.

«Vé V. algo? exclamamos á un tiempo dos ó tres viajeros.

«Nada absolutamente, contestó la linda é intrépida joven, retirándose con viveza.

«¡Oh, señor! En Inglaterra no suceden estas cosas, repite el extranjero muy alarmado.

«Serán secuestrados? exclamaba uno.

«Habrán empezado las partidas? decía otro.

Sonaron nuevos tiros, y todos permanecimos inmóviles y callados. El inglés respiraba fuertemente, y ocultaba su cartera de viaje.

Así pasaron algún tiempo: aterrados, avergonzados y silenciosos.

Ya se puede salir, gritaron de repente algunas voces desde fuera.

«Los ladrones se han marchado!

Permanecimos, sin embargo, en la misma postura, por precaución, durante algunos instantes, hasta que abrieron nuestra puerta. Entonces nos precipitamos fuera del coche, y presenciamos un espectáculo animado y triste al mismo tiempo: los viajeros corrían de un lado á otro, pidiendo noticias, contándose sus múltiples sensaciones, y reprobando aquel horrible crimen: por un lado la alegría de haber salvado la vida y los equipajes; por otra, el horror de las desgracias ocurridas, que se exageraron al principio.

Corro á examinar los heridos, pero la gente que los rodeaba y las reflexiones de algunas personas para que se les causasen las menores molestias posibles, me impidieron contemplarlos de cerca. Sin embargo, pude ver al actor llorando, pálido como un cadáver y con los ojos vidriosos y apagados. El guardia civil herido, con las manos apoyadas sobre el rostro, demostraba sufrir horriblemente, pero con heroica entereza. El oficial estaba tranquilo, y á su alrededor todo eran muestras de consideración y simpatías.

En tanto se buscaba agua para las señoras, cambiándose mutuamente ese pequeño socorro; se ofrecían cordiales, vendas y trapos para los heridos, y se hacían fogosos comentarios y se pronunciaban acalorados discursos.

El guardia civil ileso, envidiaba la suerte de los heridos, y sus palabras demostraban gran deseo de vengarse.

Hacia los furgones, muchos se ocupaban en buscar rastro de los criminales: yo solo pude ver una carabina en buen estado y una lata de comida.

«Yo he visto al jefe! decía en voz alta una señora.

«Yo he oído repetir esta palabra: ¡Capitán, capitán!

«El jefe no tenía pelo de barba y representaba apenas veinte años.

«Me han dicho que exclamaron los ladrones: «¡Hemos errado el golpe! ¡Esto es una miseria!

Ayer vino en el tren una conducta de dinero de siete ó ocho millones, custodiada por una partida de civiles.

«¡Lástima que no se hayan encontrado los bandidos siquiera con ocho ó diez guardias. Estas y otras voces recuerdo haber oído en aquella Babel de preguntas, lamentos y gritos discordantes.

A pesar de que los ladrones tuvieron que recorrer un espacio de siete ó ocho leguas antes de encontrarse en «brigo seguro, no se sabe que ninguno de ellos haya sido aprehendido. Verdad es que las autoridades tienen ahora asuntos más urgentes en qué ocuparse.

El Diario de Barcelona da las siguientes noticias acerca de la huelga de verduleras, de que ayer hablamos:

«Ayer continuó la huelga de las verduleras en las plazas-mercados. A las cinco y media de la mañana se constituyó el ayuntamiento en las Casas Consistoriales y se subdividió en varias comisiones, de las que formaban parte concejales monárquicos y republicanos, los cuales pasaron á las mencionadas plazas y trataron de persuadir á las verduleras de la necesidad de volver á ocupar sus puestos, manifestándoles al propio tiempo la decisión invariable del ayuntamiento, publicada por el señor alcalde primero, de considerar como abandonados los puestos de venta que hoy á las siete no los ocupen las respectivas vendedoras, quienes perderán todo derecho á ocuparlos, y se harán en arrendamiento ó alquiler á pública licitación.

Se nos ha dicho que una comisión de cortantes se presentó al señor alcalde á manifestarle no ser ciertas las noticias que algunos habían hecho correr de que se declararían en huelga, y para desvanecer la falsedad de la noticia, ofrecieron que todos pagarían desde hoy el aumento del 25 por 100. Parece que el señor alcalde prometió á los de la plaza de San José que el ayuntamiento llevaría cuanto antes á efecto el acuerdo tomado de construir los toldos metálicos que deben poner las mesas de las carnicerías al abrigo de la intemperie.

Para proteger á los vendedores de verdura que se presentaran en la citada plaza de San José, á más de los municipales se estableció un reten de guardias civiles. En breves momentos se vendió la poca verdura que se había presentado.

El teniente de alcalde de Hostalfranch, señor Baro, acompañado de algunos concejales, pasó á las huertas de San Beltrán y compró toda la verdura que pudo adquirir, y por medio de carretas la hizo vender á su presencia por los dependientes del municipio.

La autoridad local envió comisionados á los pueblos vecinos para adquirir, con autorización del señor gobernador de la provincia, cuantas hortizas pudiesen conseguir á fin de abastecer hoy las plazas-mercados de esta capital y venderlas al precio de su costo. Al efecto se acordó destacar guardias civiles y municipales de caballería para evitar que se impida el tránsito de los carros que vengán á Barcelona.

Los periódicos de Barcelona recibieron estos últimos días daban cuenta del hecho de haberse oído un ruido tiroteado por la parte de Gracia. *La Independencia* explica esto de la manera siguiente, que no deja de ser muy extraña:

«El alcalde de Gracia, teniendo noticia de los fatídicos pronósticos que corrían de boca en boca durante el día, animado de los mejores deseos en pro de sus representados, dispuso que un regular número de vecinos armados con escopo-

de caza patrullasen por las inmediaciones de aquella villa.

Al llegar al sitio conocido con el nombre de *Los Juncos*, se aparecieron de que había gente armada, y al darles por tercera vez la patrulla el *quien vive!* acostumbrado en tales casos, fué contestado con el grito de *Cataluña*, acompañado de una descarga cerrada.

Contestó con otra la patrulla, cambiándose mutuamente algunos tiros, que hirieron al concejal Sr. Lusera, y á dos vecinos que formaban parte de la misma. Poco tiempo después penetró en Gracia una columna de tropa. Era la mandada por el coronel Casillas, que por equivocación sin duda, había hecho fuego sobre los que velaban por la tranquilidad de la población. Varios puntos de la parte alta de Gracia fueron tomados por las tropas durante la noche.

Estos son los hechos tales como se nos han manifestado, no teniendo inconveniente en rectificarlos, si en alguna equivocación hemos incurrido.

En esta ciudad contribuyó mucho á dar pábulo á los rumores siniestros que corrian á última hora, el inusitado movimiento de tropas de caballería é infantería que establecieron sus reales en el Ensanche y paso de Gracia.

Al día siguiente por la mañana había desaparecido todo alarde de fuerza.

Nuestro querido amigo particular, el señor D. Joaquín Ceballos Escalera, teniente coronel de artillería injeruntado, nos ha remitido la atenta carta que varán nuestros lectores, rogándonos que insertemos el escrito que la sigue, el cual se refiere á una correspondencia extrajera de que en otro lugar hablamos.

No necesitamos decir que nosotros rechazamos los fundamentos legales en que descansa la argumentación de nuestro querido amigo. El Sr. Ceballos Escalera, que con lamentable error cree de buena fé en la legitimidad de don Isabel de Borbon y de su hijo, yerra también suponiendo que D. Alfonso puede ser una solución verdaderamente restauradora para España, cuya política desea el tanto como nosotros ver asentada sobre los inquebrantables principios de la religión católica, y libre de toda influencia liberal.

Lamentamos los errores de nuestro amigo, pero respetamos sus intenciones; y previas las salvedades indicadas, no tenemos inconveniente en dar cabida en nuestras columnas al comunicado de un caballero, que, si como cristiano aplaude la reconciliación de los hijos de una misma familia, no puede menos de protestar contra los que quieren convertir una reconciliación de familia en humillante transacción, que, realizada y triunfante, sólo serviría para prolongar los males de la patria y rebajar más y más el carácter español.

Hemos dicho varias veces que el partido alfonsino estaba profundamente dividido con motivo de la fusión alfonsino-montpensierista, y que los más estimables partidarios de la dinastía caída en Septiembre de 1868, rechazaban indignados toda idea de transacción con el duque de Montpensier. El escrito del Sr. Ceballos Escalera, persona de reconocida importancia por sus méritos personales, por sus antecedentes de familia y por su posición, viene á comprobar nuestras afirmaciones.

Nosotros creemos prestar al partido verdaderamente legitimista, al único partido que tiene derecho á llamarse católico monárquico sin peligro de caer nunca en una palabra, creemos, lo repetimos, prestarle un servicio acogiendo en nuestras columnas el escrito del Sr. Ceballos Escalera. La división que entraña y que demuestra no es meramente de conducta, es de doctrina, es de principios, y por lo tanto, profundamente radical. Conviene, pues, darla á conocer como correctivo siquiera de las especies que hoy circulan con más boga que nunca, acerca del próximo triunfo de los moderados.

Por hoy no decimos más.

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío y mi querido amigo: Ruego á usted tenga la bondad de insertar en su estimado periódico las siguientes líneas, como correctivo á lo publicado en el *Journal de Paris* por D. Luis Teste, y reproducido por algunos periódicos de esta corte, casualmente en estos días, en que toda la atención pública está fija en los colegios electorales.

Es de Vd. siempre muy afectísimo amigo Q. B. S. M.

JOAQUÍN CEBALLOS ESCALERA.

«La Correspondencia de España toma del *Journal de Paris* el párrafo siguiente: «La mayoría de la nobleza ha permanecido fiel á la reina Isabel, y desea la restauración del príncipe Alfonso, con la regencia del duque de Montpensier.»

Esto dice un D. Luis Teste, que no conoce por lo visto ni las leyes ni la sociedad española. Los que permanecen fieles á don Isabel II, los que reconocen el derecho y la legitimidad de don Alfonso, no pueden querer, siendo leales, la regencia del duque de Montpensier ni de ningún otro, porque el rey es mayor de edad por las leyes, y los reyes mayores de edad no pueden tener regentes.

Los que permanecen fieles á la dinastía de Borbon no pueden ponerse de acuerdo sobre los términos de esa llamada restauración mixta.

La restauración que quieren los leales no puede ser mixta, sino pura.

¿Hay acaso dos derechos que fusionar? Y si no hay más que uno, el del príncipe D. Alfonso, ¿cómo pueden los leales querer una restauración mixta?

El Sr. D. Luis Teste no sabe el derecho español; positivamente no lo sabe, y por eso vamos á recordárselo, nosotros, que somos fieles á don Isabel II, y leales servidores del príncipe D. Alfonso.

La Constitución de la monarquía española, promulgada en 23 de Mayo de 1845, en su artículo 49, reconociendo el hecho de ser «la reina legítima de las Españas doña Isabel II de Borbon», proclamaba de nuevo su derecho, nacido de la ley constitucional española, y de todas las leyes escritas y promulgadas hasta entonces.

Transmitidos los derechos de esta augusta señora á su hijo D. Alfonso, en virtud de su abdicación, es hoy, sin género alguno de duda, rey legítimo de las Españas, aunque proscrito y privado de su autoridad por fuerza mayor, D. Alfonso de Borbon.

La misma Constitución de la monarquía española, de cuya legalidad partimos los que no somos revolucionarios, reconociendo y confirmando el derecho antiguo, declara en su art. 56 que «el rey es menor hasta cumplir los catorce años».

Nació el príncipe D. Alfonso en 28 de Noviembre de 1857, y cumplió los catorce años de edad en 28 de Noviembre de 1871.

De suerte, que por las leyes patrias tenemos un rey mayor de edad, todos los españoles que, amantes de la legitimidad, sostienen el derecho de D. Alfonso. Y si como asegura D. Luis

Teste la mayoría de la nobleza ha permanecido fiel á la reina Isabel, su fidelidad la obliga á rechazar la regencia del duque de Montpensier; que no puede imponerse un regente al rey que las leyes han declarado mayor, sin atentar contra los derechos de ese mismo rey cuya autoridad se quiere restaurar, y sin faltar á la fidelidad y á la lealtad que se reconoce y que se invoca.

Si en Francia hay algunos legitimistas y orleanistas que quisieran prescindir del conde de París ó del conde de Chambord una vez restaurada la monarquía en Francia, en España no hay legitimistas que quieran prescindir de D. Alfonso, no hay quien quiera una restauración mixta, como la llama D. Luis Teste, y si los hay, no son verdaderos legitimistas, no son fieles á la reina Isabel, no quieren la restauración de la autoridad legítima, no quieren el derecho, sino un hecho.

Sentimos mucho que *La Epoca* crea impaciencias y exagere las opiniones emitidas en las cartas de D. Luis Teste. Para nosotros no son ni lo uno ni lo otro.

No es la mayoría de los alfonsistas tan torpe que crea en la mayor fuerza de un trono, cuya autoridad se desconoce, se menoscaba, al quitarla de las manos de rey paralizado, a un regente, y no será, por lo tanto, dócil instrumento de tales maquinaciones.

Cuando se proclama el rey, si llega este caso, ¿habrá quien se atreva á imponerle un regente? ¿Y si lo hubiese habrá quien le siga?

No sabemos si hay quien defienda y patrocine la restauración mixta, como la llama D. Teste, de D. Alfonso con la regencia de Montpensier: lo que sí sabemos y aseguramos, es que hay muchos y muy buenos y leales defensores de la legitimidad, que nunca pactarían cosas imposibles y que no irán en ningún caso defensores de una regencia impuesta, que no puede producir más que desgracias sin cuento en este desgraciado país, tan trabajado ya por las facciones.

El Eco de España concluye uno de sus artículos con las siguientes líneas:

«A propósito: ¿han visto ustedes mercedes el perro que va corriendo con el caldero atado á la cola? Pues esa es el que lleva, á donde debe llevarlo, el parte de la derrota del ministerio.»

Nos parece que el periódico moderado debe aludir á ciertas cajas de fósforo que han caído en gracia á los madrileños, porque uno de sus grabados representa un perro con cara de hombre, que huye al extranjero, llevando un caldero atado á la cola.

La policía, según dicen, ha procedido ya á recoger las cajas de fósforos que llevan este grabado. ¿Se podrá saber por qué?

El Imparcial cuenta que se sostuvo ayer en un colegio electoral del distrito del Hospicio el siguiente diálogo entre un demócrata y un sagastino, delante de siete ó ocho personas:

«El demócrata.—Si Sagasta triunfa en este distrito lo deberá á los 20,000 duros que le cuesta».

El sagastino.—Sí, pero son de gastos secretos. (Historia).

Hay que advertir que el sagastino es un ex diputado y director de un periódico muy independiente y muy ministerial, y por consecuencia debe conocer profundamente la historia de la elección del Sr. Sagasta en el distrito del Hospicio.

Ni quitamos ni ponemos nada de lo que hemos oído.

Ni nosotros tampoco.

Leemos en *El Imparcial*:

«A última hora asegurábase anoche que el gobernador de Madrid, Sr. Albareda, había presentado la dimisión de su cargo».

Si la noticia es cierta, y los fundamentos en que en tal caso apoya su resolución el Sr. Albareda son los que de público se decían, recibía nuestra enhorabuena el gobernador de Madrid, de cuya dignidad, ni por un solo momento hemos dudado nunca, cualesquiera que sean las diferencias políticas que nos separan.

¿Qué lección para el Sr. Sagasta!

Ignoramos por qué no dice *El Imparcial* los fundamentos de la resolución del Sr. Albareda; que acaso tendrían relación con la influencia moral que se haya podido ejercer en algún distrito de Madrid.

Los ministeriales han inventado un medio nuevo para allegar votos á favor de los candidatos de su gusto; según nos escriben de la Puebla de Sanabria, ha caído sobre aquellos pueblos una especie de langosta que, con el nombre de agentes electorales no dejada en su lugar, no perdonando halagos ni amenazas para lograr su objeto.

Entre las promesas que prodigan á los electores, se encuentra una que no deja de tener gracia, y es la de regalar un par de zapatos por cada voto y un vestido nuevo por cada 25.

El medio es ingenioso, pero estamos seguros de que no producirá el resultado que sus autores se proponen.

La Junta católico-monárquica del distrito de Alcañiz, en el que se consideraba más seguro si cabe que el año pasado el triunfo de nuestro querido amigo el candidato carlista D. Julian Otal, ha acordado que los carlistas se retraigan. Tales han sido, y de tal índole, los medios puestos en juego por los partidarios de la candidatura ministerial.

El Sr. Otal, ante la perspectiva de espectáculos terribles que no podría contemplar indiferente su conciencia católica, y visto el acuerdo de la Junta de distrito, ha retirado su candidatura.

El partido carlista dejará de tener en las próximas Cortes uno de sus más dignos representantes.

De los datos que publica *El Imparcial*, se desprende que las oposiciones tienen mayoría en los distritos de Ciudad-Real, Almagro, Vergara, Tolosa, Aracena, Huesca, Barbastro, Fraga, Baeza, Leon, Cervera, Navalcarnero, Salamanca, Játiva, Enguera, Torrente, Alcala, Valladolid, La Nava, Bilbao, Balmaseda, Burgo de Osma, Almazán, Zaragoza (en los dos distritos), Caspe, Almunia, Tarazona.

En los demás distritos, hasta el número de 160 que comprenden los datos á que nos referimos, las candidaturas ministeriales de las mesas aparecen triunfantes con más ó menos ventaja, y en algunas sin oposición.

Según *La Iberia*, las elecciones han sido tranquilas en toda España. Solo en un cole-

gio electoral de Córdoba ha habido que lamentar una desgracia personal á alguna distancia del colegio, perpetrada por un elector que, al ser conducido por un agente á la cárcel, asesinó á este.

Seguen, pues, los asesinatos á la orden del día, y las elecciones causando sus desgracias acostumbradas. Con esta son, si mal no recordamos, cuatro las muertes producidas este año por las elecciones.

Dice un diario de la tarde:

«Ningún otro periódico de la mañana más que *El Diario del Pueblo* da la noticia recibida por conducto telefónico de que en Loja ha estallado una fuerte colisión por disidencias políticas, y de ella han resultado algunos muertos y heridos. Ignoramos la verdad.»

El vapor correo *Mendez Nuñez*, que no pudo salir el 30 de Cádiz por efecto del temporal, salió el 31.

El lunes tuvo lugar en la basílica de Atocha la solemne función religiosa para la bendición de las banderas que ha regalado á los batallones de cazadores de Cuba y Habana el Centro hispano-ultramarino. Presidió el señor general Otoner este acto, á que asistieron el brigadier secretario de la dirección de infantería, una comisión del referido centro, compuesta de los Sres. D. Francisco Durán y Cuervo, D. Eduardo Alvarez Miras y D. Tomás García de Calamar, y una lucida concurrencia.

El señor Capellán castrense, Figueroa, pronunció un sermón alusivo á las circunstancias. Ofició en representación del señor Vicario general el lmo. Sr. D. Francisco de P. Mendez.

Terminado el acto religioso, los jefes de los cuerpos Sres. Mirelis y Moltó dirigieron una sentida arenga á sus respectivos batallones, incorporándose las banderas á sus filas á los acordes de la marcha real, y haciéndose la salva de ordenanza.

Ayer por la mañana se recibió el siguiente despacho telegráfico:

«Cádiz, 1.º (10 y 5 noche).—En la madrugada de hoy ha fundado en este puerto, sin novedad, el vapor correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros».

Algunos periódicos recomiendan á la consideración del señor ministro de la Guerra al bravo oficial de Luchana D. José Rodríguez de la Lama, herido por los bandidos que robaron el tren de Andalucía, al echarse sobre ellos con un arroyo y temeridad dignos de todo encarecimiento.

Se está formando una compañía hispano-belga para la construcción y explotación de canales de riego en Castilla la Vieja, cuya base de operaciones comenzará por el de la Granja. Este canal se derivará del Pisierga.

Las últimas noticias de Santo Domingo alcanzan al 1.º de Marzo. Baez recuperó las ciudades de Savaneta y Guayubin, fusilando diez y siete revolucionarios. Las autoridades embargaron una goleta española por sospechas de que llevaba contrabando, y le quitaron el aparejo. A consecuencia de una comunicación del comandante del *Tornado* devolvieron todo otra vez; pero rehusaron pagar 10,000 pesos por daños, y el *Tornado* salió sin hacer el saludo de costumbre. Baez se puso furioso al saberlo. Cabral tiene 2,000 hombres; pero está inactivo por falta de fondos y municiones. Baez piensa atacarlo con 800.

El subsecretario del ministerio de la Guerra continúa enfermo.

Pronto concluirá sus trabajos la comisión de jefes y oficiales del cuerpo de Sanidad Militar, mandada reunir en esta corte por el Gobierno para formular un reglamento orgánico de dicho cuerpo.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que se convoque á nueva subasta para contratar el servicio de transportes militares entre Málaga y los presidios menores de Africa.

Leemos en un periódico de la república norteamericana:

«Según declaraciones tomadas por la comisión que está investigando los abusos de la aduana de Nueva-York, el empleado Leet, ayudante del Sr. Grant, durante ocho meses cometió equivocaciones en su favor por valor de un millón de pesos».

A principios de Mayo saldrá de Washington la gran embajada japonesa que debe visitar las principales cortes de Europa.

Se ha concedido el grado de coronel, por su conducta en Cavite, al teniente coronel señor Sava.

El juzgado del Congreso ha impuesto la multa con que había conminado á la representación de la señora viuda del general Prim por no haber aun devuelto el proceso, no obstante los repetidos requerimientos de que ha sido objeto.

Anunciaba anoche *La Correspondencia* haberse firmado las ordenes acordadas á subasta el trozo cuarto de la carretera de Salamanca.

Buena noticia para algún candidato.

Hoy recibimos noticias de Venezuela que alcanzan al 1.º de Marzo. La república estaba en paz, y el presidente había vuelto á la capital.

Parece que se insiste en la idea de trasladar al ministerio de Ultramar á la calle de Torija, donde en algún tiempo estuvo el primitivo ministerio de Fomento.

Las últimas noticias de Méjico, después de dar cuenta de excesos cometidos por los revolucionarios, anuncian grandes victorias del Gobierno y el próximo fracaso de la insurrección.

Posteriormente el telegrama ha dicho que los revolucionarios expulsados de Zacatecas, después de un vigoroso combate, habían vuelto á apoderarse de la población; pero indudablemente el Gobierno de Juárez iba sobreponiéndose á sus adversarios.

El ayuntamiento de Cádiz ha hecho entrega á la Hacienda del establecimiento donde se halla la fábrica de tabacos ya completamente lista y con los enseres y útiles necesarios para empezar á funcionar.

El domingo se verificó la entrega, reinando, todo este día, como el sábado, el mayor entusiasmo en la capital. En las inmediaciones de la fábrica estuvo tocando una banda de música, y más

de 3,000 mujeres rodeaban el edificio victoreando al municipio.

Los artistas premiados en la Exposición de bellas artes no han recibido aun el importe de sus obras. Si fueran electores influentes habrían cobrado con más puntualidad.

Las noticias de Haití alcanzan hasta el 1.º de Marzo. El pueblo estaba muy descontento del presidente Saget. Los cinco incendiarios que hace poco trataron de quemar el capitolio, fueron condenados á muerte, y Saget no quiso perdonarlos.

No tiene fundamento la noticia de un periódico respecto á la dimisión del Sr. Mochales.

La *Gaceta* de hoy solo publica un decreto del ministerio de la Guerra, nombrando al brigadier D. Rafael Carrillo de Albornoz y Gutierrez, vocal de la junta encargada de redactar una Ordenanza general del ejército.

Dice *El Norte* de Girona, que para las once de la mañana del sábado estaban convocados con la mayor urgencia por el gobernador varios ayuntamientos de aquel distrito. «No duerma entretanto, dice, quien tiene el encargo de recoger datos para acusarle (al gobernador) ante los tribunales, y será cosa divertida ver á centenares los testigos que declaren contra un caballero simpático».

Nueva denuncia pasa sobre *La Idea* de Granada. «Si los periodistas ocupan destinos públicos, dice el periódico, lógico es que las personas decentes sean desde hoy en adelante los moradores de las cárceles».

En Valladolid se trata de redimir á los mozos de la quinta próxima.

Parece que dentro de pocos días se publicará el escalafón del Clero castrense, y en breve se convocarán las oposiciones para cubrir las 37 vacantes de Capellanes.

«Para tratar de un asunto de interés del servicio y de Vd., comenzaba una carta circular del administrador de Hacienda de Palencia, Sr. Cardenal, á varios compradores de bienes nacionales, en que los citaba á su despacho para decirles que votando al Gobierno había indulgencia respecto al cobro de los plazos, pero que se les apresurara sin dilación en caso contrario».

No se trata de una noticia suministrada por el *Baluart*, ni aun la conducta misma de ese señor Cardenal. En esta situación hay tantos Cardenales, tantos cardenales sufrimos, que solo podrá curarnos el árnica de la coalición.

Dice *El Aguilón* de Murcia, que el jueves apaleó la partida de la porra á un sugeto de la calle de las Balsas, y que la policía, como era natural, llegó tarde.

Ha fallecido en Zaragoza el brigadier D. Francisco Cañizal, á consecuencia de las heridas y enfermedad que recibió y contrajo en la campaña de Cuba.

El sábado por la mañana, según *El Buscailuna* de Bilbao, aparecieron pintadas en las cruces rojas en las puertas de algunas casas de la villa y en la del Banco de Bilbao. Estas casas pertenecen á liberales y á carlistas. ¿Qué objeto se habrá propuesto en vísperas de elecciones la *mancha oculta* que hace siempre la causa de los malos gobiernos?

Parece que en el distrito del Hospicio se ha introducido una nueva industria, muy digna de que sus autores sean llevados á los tribunales. Se empeñan cédulas electorales siempre que sean de oposicionistas á Sagasta.

De esto no se ha visto ni es probable que vuelva á verse.

Asegura *La Correspondencia* que los alfonsistas, cumpliendo severamente con la promesa que habían hecho, han trabajado hoy con grande empeño, viéndose á muchas notabilidades del partido ir á votar. Un título de Castilla ha llevado 42 votantes á un colegio.

El Sr. Mon es candidato para la senaduría por Madrid, el conde de Heredia Spinola por Lérida, y el marqués de Corvera por Murcia, según acuerdo del comité mixto de coalición.

Los generales San Roman y Gasset, injeruntados, serán candidatos para la senaduría por acuerdo del comité de la coalición. También lo serán los señores Barzanallana y Mendez Vigo.

En el barrio del Príncipe Pio no pudieron ser proclamados secretarios los dos que figuraban en la candidatura ministerial y que obtuvieron el segundo lugar en la votación, porque examinadas las listas y libros talariorios, resultó que los tales secretarios no eran siquiera electores.

Si estarán mareados los ministeriales, que ni siquiera tienen electores para formar candidaturas de mesa.

En el barrio de la Plaza de Toros se presentaron ayer á las doce de la mañana 300 guardias civiles con sus respectivos oficiales para emitir los sufragios. Y de tal manera invirtieron las horas restantes hábiles para votar, que más de 200 electores no militares tuvieron que marcharse cansados de esperar en vano que les llegase su turno.

A merced de este aluvión de militares pudieron ganar los ministeriales por 90 votos al presidente y dos secretarios de la mesa definitiva.

En Borja ha ganado la oposición carlista las mesas en todos los distritos.

Escriben de Vitigudino (Valladolid) que el duro é inhumano castigo con que son tratados los presos detenidos en la cárcel de dicho punto, ha dado lugar á la formación de un expediente gubernativo en averiguación de los hechos, algunos de los cuales se han puesto ya en conocimiento del presidente de la audiencia.

Dicese por el distrito de la audiencia que el Sr. Angulo, ministro de Hacienda á pares ó no, tiene como guardianes fieles á dos números de orden público á la puerta del portal de su casa, calle de los Tintoreros; otra pareja dentro del portal, y un inspector de policía en el despacho del cuarto que habita D. Santiago.

Si el hecho es cierto, están por demás los comentarios.

De un día á otro empezarán en Málaga las obras para la construcción de la plaza de toros

que debe inaugurarse en las festividades del Corpus.

La Crónica Mercantil de Valladolid publica una interesante carta de Olmedo, en la cual se describe el horrible incendio del lugar de Zarza. Reproducimos á continuación los párrafos de aquella correspondencia:

«Serian como las siete de la mañana del día de ayer, Viernes Santo, cuando el inesperado eco de la campana del reloj de esta villa, precursor de siniestros, tristes y desconsoladores acontecimientos, puso en alarma á este honrado vecindario que abandonando unos sus diarias ocupaciones y el lecho otros para acudir en socorro del que le demandara, se supo por la autoridad local que un vecino de la Zarza se había presentado con un parte implorando el más pronto y eficaz auxilio porque un incendio voraz y devastador estaba reduciendo á cenizas un considerable número de casas de dicho pueblo, desde las cuatro de la mañana de dicho día, sin poder contener los horribles efectos del fuego favorecido constantemente por un aire fuerte y huracanado».

Ayes lastimeros, lágrimas conmovedoras de niños, hombres y mujeres, imprecaciones dolorosas, súplicas fervientes que indicaban el luto, la desolación y el espanto, en presencia de un incendio de inmensas proporciones, que reducida á cenizas sus casas destruyendo sus haciendas é intereses, sin esperanza de poder extinguirlo, á pesar de los supremos esfuerzos que se las dispensaba en el acto, porque el viento fuerte y continuo todo lo dominaba arrollando á cuantas personas se aproximaban al fuego. Hé aquí, señor director, trazado el cuadro que lleno de consternación y espanto representaba á los habitantes de la Zarza en la mañana del Viernes Santo, y el espectáculo que á su vista tenían todos los que concurrían en su auxilio.

Se ignora si el incendio ha sido causado por mano airada ó si es debido á la casualidad; pero se han quemado de 14 á 16 casas completamente con algunos pajares; y seis ó siete casas más que se han desmontado por la necesidad de impedir que se extendiese á otras manzanas, y con el fin de quedar aislado el fuego para mejor dominarle. También ha reducido á cenizas este elemento destructor considerable número de fanegas de trigo y demás cereales y legumbres, quedando miserables algunas familias.

El comandante militar de Aranjuez no ha podido tampoco votar por no haber recibido cédula electoral.

Asegura *La Esperanza* que si todos los candidatos que, como ministeriales figuran en la lista publicada anoche por *La Correspondencia*, son como el Sr. D. Francisco Alcalá y Lumbrales, que presenta el diario callejero, como ministerial, por Caba, provincia de Córdoba, lucido va á quedar el Gobierno, porque al Sr. Alcalá y Lumbrales ha pertenecido y sigue perteneciendo al partido carlista.

En la calle de Santa María parece que se oyó ayer mañana un tiro á cosa de las nueve de la mañana, sin que se supiera quién lo disparase, y se atribuía á propósito de producir alarma.

Parece que el ministro de Fomento ha dado orden telegráfica al gobernador de Ciudad-Real para emplear en la carretera de Málaga á 400 trabajadores y para empezar las obras de reparación de un cuartel en la capital.

Por lo visto, este receso electoral que comenzó á usarse en la provincia de Leon, va generalizándose en toda España.

Las Novedades manifiesta el temor de un próximo ministerio unionista, á quien apoyaría el Sr. Sagasta con sus amigos. Combinaciones son estas demasiado aventuradas para hablar de ellas antes de saber el resultado de las elecciones.

Según los periódicos de Valladolid, todavía dura la competencia entre el capitán general y el presidente de la Audiencia, sin que se sepa todavía quién será el que desaloje á su adversario.

Según parece, las demostraciones de júbilo en Burjor por el establecimiento de la capitania general no fueron ni mucho lo que dijo el telegrama, pues no llegaron á dos docenas de casas las iluminadas, y á la población le parece un regalo algo caro el de una dependencia que ha de pagar con medio millón de reales.

Dice *El Eco de Ravensburg* que un joven que hace seis meses contrajo matrimonio canónico en un pueblo de la provincia de Badajoz ha solicitado contraer matrimonio civil con otra joven.

A ese resultado tristísimo conducen las leyes impías de un Gobierno torpe.

La Correspondencia recomienda á los secretarios de las mesas electorales de Madrid, que una vez terminado el escrutinio de cada día, fijen un escrutinio en la puerta del colegio con el resultado de la votación, con lo cual el público puede estar bien enterado, sin molestar á los individuos de la mesa y aun después que estos se retiren de los colegios.

Los radicales de Ubeda parece que han acordado el retraimiento, según un manifiesto publicado.

En Lérida ha sido falsificado, según parece, el timbre oficial del gobierno civil para manejar los electores. Se forma causa con este motivo.

El jóven actor que fue herido gravemente por los ladrones que robaron en la noche del sábado al tren de Andalucía, falleció ayer tarde, según noticias recibidas anoche.

Asegura *La Epoca* que pocos años antes de la revolución existían en los parques de artillería unos cien mil fusiles de los últimos modelos, cuyo importe ascendía á bastantes millones de reales, y que en la actualidad brillan por su ausencia en aquellos desmantelados edificios, gracias á los saqueos de 1868 y 1869.

Devidamente dice un periódico, la Bolsa es radical; ha saludado con una pequeña alza la noticia de la derrota de los ministeriales en Madrid.

Hé aquí los números que han salido agradecidos con los premios mayores en el sorteo verificado hoy:

Con 500,000 pesetas, 6562, en Puenteleóns.
Con 250,000 id., 5146, en Murcia.
Con 125,000 id., 9293, en Madrid.
Con 50,000 id., 7271, en Valencia.
Con 25,000 id., 4613, en Cartagena.

Con 5,000 pesetas.

1794 6083 5123 7598 1054 8894

2961	3383	8187	1694	7474	310
2646	4448	5970	4303	7163	951
9467	1548	1802	2637	6147	10453
4972	10490	7733	5026	762	5357
2959	4559	6277	2021	149	9794
7025	3385	6081	10320	2318	10625
9445	1306	3438	219	3390	7034
8355	4090	11883	1183	1133	8084
7504	3407	10228	10448	6339	1

Las 99 aproximaciones de 1,500 pesetas para los 99 números restantes de la centena del premio mayor, han correspondido a los números desde el 6,501 al 6,561, y desde el 6,563 al 6,600.

Las 9 id. de 1,500 para los números restantes de la decena de premio segundo a los números desde el 5,141 al 5,145, y desde el 5,147 al 5,150.

Las 2 id. de 8,000 pesetas para los números anterior y posterior del premio mayor, han correspondido a los números 6,561 y 6,563.

Los dos id. de 5,000 pesetas para el anterior y posterior del segundo premio a los números 5,145 y 5,147.

Y las dos id. de 4,000 para el anterior y posterior del premio de 125,000 pesetas a los números 0292 y 0294.

El siguiente sorteo se verificará el día 13 del corriente. Constará de 18,000 billetes al precio de 6 pesetas el décimo. Los premios mayores ascenderán a 25, y el total, a 925.

SEGUNDA EDICION.

Los periódicos católicos de París muestran profunda satisfacción por el espectáculo que los fieles han dado en el día primero de Pascua, espectáculo que, por lo opuesto al juicio general formado sobre aquella Babilonia moderna, es causa de verdadero consuelo. Las iglesias, todas adornadas como en día de gran fiesta; la muchedumbre de fieles que las han llenado y el gran número de comuniones, son motivos de esperanza en la restauración católica de Francia.

Tan grande era el número de asistentes a los templos de Nuestra Señora y de San Sulpicio, que la policía se vio en el caso de intervenir, no para evitar desórdenes que los católicos no pueden producir nunca, sino para regularizar el movimiento de entrada y salida en dichos inmensos templos.

De cuarenta periódicos diarios que se publican en París, sólo diez se han atrevido a publicarse en la gran solemnidad de la Pascua de Resurrección, y no es necesario añadir que estos periódicos son revolucionarios exclamados.

El sábado próximo partirá del puerto de Rochefort, con destino a Nueva-Caledonia, una fragata llena de insurrectos deportados entre los cuales se cuentan Rochefort y Assi.

Le Monde publica el siguiente despacho telegráfico:

«ROMA, 30 de Marzo.—No obstante el voto de confianza, continúa la crisis ministerial. Quedarán con sus carteras Lanza, Sella, y Visconti, según la combinación de Sella combatida por Lanza.

La noticia del *Tempo*, de que M. Fournier iría al Vaticano con una misión especial del Gobierno francés, es absurda, porque un di-

plomático acreditado cerca del usurpador, jamás tendrá relaciones con la Silla Apostólica.

Otro periódico francés inserta el siguiente telegrama de Versalles:

«M. Thiers ha abandonado el proyecto de establecer definitivamente en París durante las vacaciones parlamentarias. Es probable que solo vaya a París algunas noches para dar recepciones.

La comisión permanente se reúne hoy (1.º de Abril) a la una. Se cree que nombrará presidente al individuo elegido por mayor número de votos.

No es cierto que dos dragones hayan sido apalados en Lyon. Dos oficiales de cazadores han sido insultados, y los autores del insulto no han comparecido ante un consejo de guerra, según dicen algunos periódicos, sino ante el tribunal de policía correccional.

Hay preparado un buque en Brest para transportar a Nueva-Caledonia 272 condenados, y partirá en uno de estos días.

Las cartas de Roma del 28 de Marzo último hablan del disgusto producido entre los católicos por los actos de M. Thiers, respecto de las cuestiones que más o menos se relacionan con el catolicismo, lamentándose con este motivo de que no se reclamase del gobierno francés la publicación de las instrucciones dadas a M. Fournier, diplomático acreditado cerca del rey del Piemonte.

«La razón dominante y decisiva del acuerdo tomado, dice una de dichas cartas, tratando de explicar lo ocurrido en la Asamblea de Versalles, se halla en el deseo de conservar buenas relaciones con Italia y de evitar su alianza con Prusia. La sabiduría humana no llega a tanto en este punto. No se conseguirá distraer la corriente de las ideas y los votos que arrastran a los italianos hacia Alemania. El viento sopla del lado de Prusia y por todas partes se apereben de ello. El príncipe Federico Carlos acaba de volver a Sicilia, y donde quiera es acogido con unos honores y entusiasmos que indudablemente no produciría la presencia de Víctor Manuel. Esto es significativo.

«Otro hecho que hemos anunciado ya, es la presencia de oficiales prusianos en todos los puntos de Italia, los cuales inspeccionan los arsenales y fuertes, y lo más grave quizá es que se les ve trazar planos y mapas del país, informarse de los caminos, bosques y pasos peligrosos y difíciles, enterarse y tomar de todas noticias muy detalladas....»

Nuestros lectores sacarán las consecuencias que se desprenden de estos hechos.

Se dice que en Palencia ha habido desórdenes.

No será solo en Palencia donde haya habido palos.

El Sr. Sagasta está algo enfermo. Le picara bilis de primavera!

Según las noticias que hasta ahora tenemos, han sido ganadas casi por completo las mesas por las oposiciones en Valladolid, Oviedo, Zamora, Zaragoza, Alava, Navarra y Guipúzcoa.

Casi equilibradas las fuerzas en Barcelona, Huesca, Soria, Toledo, Valencia: en todas

partes parece que ha sido la lucha muy reñida.

En Málaga lleva una gran ventaja el Gobierno. Era de suponer.

En Sevilla han ganado tres distritos los ministeriales.

Faltan muchos datos aún.

En Antequera los ministeriales han ganado las mesas. Debemos recordar que el candidato es el ministro de Fomento.

En Toledo la coalición ha ganado trece mesas y ocho los ministeriales. Hoy anuncian, y se cree seguro, el triunfo de las oposiciones.

En Tudela parece que se ha publicado hoy un bando prohibiendo los grupos, sin más motivo que estar el candidato D. Cruz Ochoa hablando con varios electores en la Plaza.

Los ministeriales dicen que ganan en provincias; pero no sabemos en cuáles. En algunas ganarán si hacen lo que han hecho en Málaga.

Esta tarde había agitación en Chamberí, y se temía que se alterase el orden. Parece, sin embargo, que la agitación era producida por ardores de los ministeriales.

Asegúrase que los soldados de ingenieros han votado todos con papeleta abierta a favor del candidato de la oposición, y que los jefes y oficiales se han abstenido.

Lo mismo se dice de un regimiento de infantería.

Si estas noticias se confirman, y creemos que la primera se confirmará, no pueden menos de ser recibidas como un síntoma fatal.

Los políticos de la oposición que había estado en el Congreso se manifestaban muy satisfechos de las noticias que se van recibiendo de provincias.

Algunos candidatos que han llegado de varios puntos, preguntan con extrañeza qué fundamento tienen las alarmantes noticias que propalan los diarios ministeriales, puesto que en provincias nada indica que las oposiciones traten de turbar el orden.

Pues ahí verá Vd.

Parece que no es cierto que el Sr. Albareda, gobernador de Madrid, haya hecho dimisión.

En Bilbao y Balmaseda los carlistas han ganado las mesas.

El Sr. Sagasta está algo enfermo. Le picara bilis de primavera!

Según las noticias que hasta ahora tenemos, han sido ganadas casi por completo las mesas por las oposiciones en Valladolid, Oviedo, Zamora, Zaragoza, Alava, Navarra y Guipúzcoa.

Casi equilibradas las fuerzas en Barcelona, Huesca, Soria, Toledo, Valencia: en todas

El 5 por 100 ídem a 88-87. El interior español, a 26 1/8. El exterior ídem, a 30 3/4.

LONDRES, 2.—A primera hora se hacían: El español, a 30 7/8. El portugués a 40 1/2.

PARIS, 2.—En la reunión que celebró ayer tarde en Versalles la comisión permanente de la Asamblea nacional, el Sr. Thiers pronunció un notable discurso, asegurando que ni la situación de Francia ni la de Europa inspiran ningún recelo. Ha llamado la atención que no aludiera de nuevo a la traslación de la Asamblea a París.

La comisión permanente se reunirá todos los lunes, según acuerdo tomado por la misma.

BOLSA DEL DIA 3.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-25 y 20; pequeños, 27-35.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-50 y 60; no publicado, 32-50 p.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-00, 76-65 y 77-00; no publicado, 77-10 d.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 76-75; no publicado, 77-10 d.

De los cuatro vencimientos, publicado, 97-00. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 54, 50 y 55; no publicado, 54-70 d.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Benito Palermo, San Ulpiano y San Pancracio.

SANTOS DE MAÑANA. San Isidoro, Arzobispo de Sevilla.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde continúa la novena del Santísimo Sacramento; a las seis se manifestará a S. D. M., con misa cantada, y a las diez será la misa solemne, en la que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán a las cuatro será orador D. José Mon y Velasco, y se terminará con una solemne reserva.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 4 del corriente, de diez años de la ley.

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3,651 al 3,700 de soñamiento.

Intereses de resguardos al portador, números del 326 al 350 de sorteo.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 4 del actual el cupon vencido en 91 de Diciembre de 1871, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1,162 a 1,172, y los bonos del Tesoro, amortizados en 27 de Diciembre de 1871, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 147 y 148.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 18°2 y al sol de 22°9. Ayer llovió en la Coruña y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteyar en Madrid 19,929 pesetas 48 céntimos.

Banco de España.—Nota de los billetes hipotecarios de la segunda serie, que han salido amortizados en el sorteo celebrado en esta fecha:

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

NUMERACION de los billetes hipotecarios que debían ser amortizados.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA BOTICA

NOVI-SIMO DORVAULT REFORMADO.

Se ha publicado el cuaderno cuarto, la obra constará de seis, el precio de cada cuaderno es 10 reales y 42 en provincias. Se hallan de venta en la librería del Sr. D. Miguel Guirra, Preclados, número 5, Madrid, a donde se dirigirán los pedidos.

(Núm. 60)

El Aceite de hígado de bacalao reemplazado

El aceite de hígado de bacalao debe sus propiedades al todo; pero este medicamento es tan repugnante y tan difícil de digerir, que desde su aparición se empezó a buscar la manera de reemplazarle. Entre los productos propuestos al efecto hay uno que ha sobrevivido y que los médicos preconizan y recomiendan desde hace veinte años: tal es el *Jarabe de rabano yodado* de Grimaud y C^{ia}, farmacéuticos de París. Como el aceite de hígado de bacalao, este jarabe contiene el todo naturalmente, y además los jugos eminentemente depurativos y sulfurosos del rabano silvestre, la coquelaria y el berro. Es el mejor medicamento para las personas débiles del pecho y el mas poderoso de cuantos depurativos pueden aconsejarse. — Los médicos de París le prescriben diariamente a los niños pálidos y linfáticos, para curar la infartación de las glándulas del cuello y las diversas erupciones, sobre todo, las de la piel cabelluda.

Un Remedio eficaz contra la Tisis

Los señores Grimaud y C^{ia}, farmacéuticos de París, preparan desde hace 20 años el *JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL*, que es la verdadera panacea para esta terrible enfermedad. Bajo su influencia, la tos se calma, los sudores nocturnos cesan, la orinación desaparece y el enfermo recobra rápidamente la salud y la carne. Como su eficacia ha dado lugar a numerosas imitaciones, debe el consumidor asegurarse de si lleva cada frasco la firma Grimaud y C^{ia}. Téngase presente, para distinguirlo de los otros, que este jarabe es siempre color de rosa.

EL MEJOR TÓNICO

El hierro y la quina son dos medicamentos de una eficacia hercúlea, el primero contra las enfermedades que provienen del empobrecimiento de la sangre, y el segundo como tónico y fortificante. M. Grimaud ha prestado, pues, un verdadero servicio a la medicina, reuniéndolos bajo el nombre de *Jarabe de quina ferruginosa*, y esto explica el éxito inmenso que con él se obtiene contra los colores pálidos los dolores de estómago, el desmayo, y sobre todo, para facilitar el desarrollo de las jóvenes. Este mismo medicamento existe bajo la forma de *VINO DE QUINA FERRUGINOSA*, HECHO CON MALAGA.

EL ASMA CURADA!

Los cigarrillos de cannabis indica (cañamo indiano), de Grimaud y C^{ia}, farmacéuticos de París, son el medicamento mas nuevo y eficaz contra el asma, la tisis laringea, la extinción de voz, la opresión, las sofocaciones, el insomnio y las neuralgias faciales.

En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, y Pascual García del Valle, Frera, Simon, Manuel Fernandez, y en las principales perfumerías.

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS

de todas clases y a precios fijos.

Librería de San Martín, puerta del Sol, núm. 6, esquina a la calle de Carretas.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

Cuidado con las Falsificaciones.

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABICA (DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Una radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, acutias, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agitaciones, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descañamiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, gripe y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elle es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elle economiza 10 veces su precio en otros remedios, y nutre mas que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 cereales, rebeldes a todo otro tratamiento.

Curioso caso. Por resultado de un mal de hígado habido en un estado de afección que había durado siete años. Me era enteramente imposible disuadirme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía a las horas salir de la cama y no poder reposar un solo momento. El ruido

Medalla de la Sociedad de Ciencias indus. París. NO MAS CABELLOS BLANCOS MELANOGENE. Teintura por excelencia de BICHMARE año 47, de la place de l'Hotel-de-Ville, Rouen (Francia).

Para retirar al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor. Superior a todas las usadas hasta hoy. — París, 24, rue d'Enghien. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor.

señores Caldroux, Clement, orge, Gent, Duguet y Villanor.

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

ENFERMEDEDES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

Las PAS-TILLAS DE DETHAN curan los padecimientos de la garganta y las extinciones de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predicadores, oradores y cantantes.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

(A.—3,465.)

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbí bajo una triztera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su balsa de salud. La *Revalenta Arabica*, Bendito sea Dios me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. — De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Plinskou, mariscal de la corte, de una gastritis. — Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles. — «Lloro sea Dios! La *Revalenta Arabica* ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura. — Núm. 44,846. — El señor Arzobispo de Aix, Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo. — Núm. 46,248. El coronel Watson, de la goleta, maraigra y estreñimiento obstinado. — Núm. 53,260. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia o irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años. — BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid. — Precios: 1.º de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 12 rs.; 5 libras, 30 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 100 rs. Se vende tambien.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con suceso, tranquilidad, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,445. Gádiz, 3 de Junio de 1868. — No puedo menos de manifestar a mi señora. Muchos años hacia que padezca de agudos dolores intestinales y de insomnios parciales, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida. — VICENTE MORANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 36 reales; de 48 tazas, 80 rs., 6 sean a 24 tazas la caja.

BARRY, DU BARRY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

</